

Testimonios inéditos de los viajes de Federico de Onís
y Ramón Menéndez Pidal al Val de Xálima
en el verano de 1910

La creación del Centro de Estudios Históricos en 1910 permitió a los discípulos de don Ramón Menéndez Pidal impulsar el trabajo de investigación en mejores condiciones al contar con más medios, apoyos y colaboraciones. Los primeros discípulos de don Ramón fueron Navarro Tomás y Federico de Onís; a ellos se unió Américo Castro, licenciado por la Universidad de Granada en 1905 y venido en 1908 de París, donde había pasado tres años ampliando estudios. En la etapa inicial del Centro, los campos de trabajo fueron la dialectología, la fonética, la documentación necesaria para estudiar la lengua medieval, la literatura anterior al siglo XVI y la de la Edad de Oro, con especial atención al Romancero y al teatro. El camino iniciado por el maestro con *El dialecto leonés* fue seguido por Castro y Onís, que exploraron las hablas de Sanabria y comarcas vecinas, y por Navarro, que hizo igual con las de Alto Aragón. El mismo don Ramón se anima a reanudar las exploraciones dialectológicas. En verano de 1910 pasa el mes de julio en La Granja, viaja en agosto por Villablino, el Bierzo y Asturias, y, en septiembre, visita Salamanca y rincones de Cáceres para continuar sus estudios leoneses¹.

Este año, 1910, cuando don Ramón se encuentra en la plenitud de los cuarenta años, como señala Joaquín Pérez Villanueva, también viaja

¹ Joaquín Pérez Villanueva, *Ramón Menéndez Pidal. Su vida y su tiempo*, Espasa-Calpe, Madrid, 1991.

a «rincones de Cáceres», en concreto al Val de Xâlima en el mes de septiembre, cosa que ya había hecho Federico de Onís a primeros de agosto del mismo año. De sendos viajes de trabajo existen dos testimonios inéditos, que don Luis Gutiérrez de Ojesto guardaba en la interesante biblioteca de su casa en San Martín de Trevejo y que ha tenido la amabilidad y generosidad de cederme. *Se trata del borrador de una carta de Federico de Onís a Ramón Menéndez Pidal, escrita en San Martín de Trevejo el 3 de agosto de 1910; y el recordatorio manuscrito que envió don Ramón a la familia de Ojesto de su estancia en la villa mañega.*



O Val de Xâlima: un islote de cultura celta.

CARTA EN MAÑEGO DE FEDERICO DE ONÍS
A RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

Cuando a finales de julio de 1910, Federico de Onís se encontraba realizando un estudio de los arcaicos leonesismos del habla de los pueblos del Rebollar, sur de la provincia de Salamanca, le informaron del dialecto de Valverde, Eljas y San Martín. El 1 de agosto partió, a lomos de caballo, de El Payo a San Martín de Trevejo, donde permaneció alojado durante una semana en la casa de la familia de Ojesto, una mansión señorial que a través de la historia ha albergado a obispos y nobles, siendo sede de la Capitanía General del Ejército de Castilla durante la Guerra de Independencia.

Nada más pisar las lindas y evocadoras calles de la histórica villa de San Martín, y oír las voces galaico-portuguesas de sus habitantes, presumiblemente quedaría maravillado y por ello escribió a su maestro, dándole a conocer tan feliz descubrimiento... De esta carta se dispone del borrador escrito por Federico de Onís y que ahora se publica en la revista ALCÁNTARA para conocimiento de los lectores; está escrita en la fala local, aunque plagada de errores gramaticales, y fechada el 3 de agosto de 1910.

En la redacción de esta carta fue ayudado, como Federico de Onís reconoce en el escrito, por varias personas de la villa y que según don Luis Gutiérrez de Ojesto fueron su tío don Carlos de Ojesto, don José López Vidal y don Bernabé Martín Donoso, manifestando:

«En realidad, aunque intervino mi tío, los verdaderos redactores fueron Don José López Vidal, hombre muy culto, sin estudios universitarios y que hablaba el mañego desde que nació, y Don Bernabé Martín Donoso, que a sus noventa y muchos años y viviendo en Perales, como mancebo asalariado de otro Boticario, no se olvida de decir "Sempris fortis que fortis". Este señor era hijo de tío Francisco 'el Americano', a quien se conocía por tal mote por haber estado en el continente americano, no como emigrante en las Antillas, sino como soldado en las tropas españolas derrotadas por los independentistas. No se sabía bien en qué país luchó, pues no estaban aún bien delimitadas las distintas Repúblicas. Todo esto lo he oído contar, así como que tío Francisco 'el Americano' era hombre progresista, y el dinero

que trajo al licenciarse lo dedicó a dar carrera a su hijo, que le salió listo, en lugar de comprar olivares. La historia de ambos personajes (López Vidal y M. Donoso) es muy interesante, y ambos merecen el recuerdo de su pueblo.

Amigo Carlos. Te felicito en el día de hoy
y salud a todos. Tu sempreis fortis que fortis
y buen amigo

Bernabé Martín Donoso
Farmacéutico en ejercicio desde
el 23 de Noviembre de 1879 del siglo pasado

Perales del Puerto San Martín de Trevejo

Tarjeta manuscrita de Bernabé Martín Donoso.

Y en relación a otro de los colaboradores de la carta de Federico de Onís, he conseguido los siguientes datos biográficos. Don José López Vidal nació en San Martín de Trevejo el año de 1847 y murió en el año 1930 en la misma villa, sobrino de Don Pedro Vidal Hernández (1815-1893), que parece ser adquirió el Convento de San Miguel por dos mil reales tras la desamortización de 1848, vendiéndolo posteriormente al leonés Don Marcos Marcelino del Rivero y Campo, a quien se lo compró nuevamente el 11 de agosto de 1900 el obispo Mazarrosa de Ciudad Rodrigo para él y sus sucesores. Don José López Vidal fue un hombre inquieto y preocupado por la lengua y la cultura autóctona del Valle de Jálama, realizando el meritorio esfuerzo de escribir en la fala local por primera vez en la historia, publicando una serie de artículos en 1910

en la *Revista de Extremadura* bajo el título «Cuadro de Costumbres»². Parece ser que escribió otro texto en mañego en el año 1904, escrito que no ha podido ser localizado y donde trataba de varios temas agrarios, con una introducción respecto a la geografía y vitalidad de la Fala de Xálama. El investigador portugués, J. Leite de Vasconcelos, conoció a José López Vidal en el año 1924, durante su estancia en la villa para realizar un estudio de la lengua mañega, que posteriormente publicó con el título de *Linguagem de San Martín de Trevejo*, escribió sobre este ilustre mañego, una vez fallecido, lo siguiente: «Vidal era pessoa folgazã, faladora, e muito amável. A Vidal cabe a honra, me parece, de haver sido o primeiro Samartinhego que escreveu alguma coisa no seu idioma natal»³. Y por último, en relación a Don Bernabé Martín Donoso, añade el Sr. Gutiérrez de Ojesto «que murió en Perales el 25 de junio de 1943, por lo que debió haber nacido alrededor del año 50 del siglo pasado».

Como se puede ver en el texto de la carta que a continuación se reproduce, Federico de Onís, en la primera impresión recibida de su encuentro con la fala de este valle, descarta toda relación con el leonés, escribiendo: «Con esto que os escribo podéis formar idea del habla sanmartiñega, que desde luego tiene que quedar fuera de nuestro dialecto leonés porque no hay sombra de diptongación en ninguna de las formas de éste. Creo que puedo afirmar esto con toda seguridad».

Posteriormente, publicó las conclusiones de las exploraciones dialectológicas realizadas durante su corta estancia en el Val de Xálama, recogidas en un pequeño libro titulado *Notas sobre el dialecto de San Martín de Trevejo* (Universidad de Columbia, Nueva York, 1930), donde plantea como conclusión fundamental que «San Martín, Eljas y Valverde ofrecen la particularidad notable de hablar un dialecto fundamentalmente portugués».

2 José López Vidal, «Cuadro de Costumbres (escrito en la fala de San Martín de Trevejo)», en *Revista de Extremadura*, t. XII, Cáceres, 1910.

3 J. Leite de Vasconcelos, «Português dialectal da Região de Xalma», en *Revista Lusitania*, XXXI, Lisboa, 1933.

Portu esta cuberta de carballus castanus sal
queirus adebus y ~~un xuntu de pinos alivinos~~
~~un ortu un xuntu de los otros~~ formando
un soitu cerrado por ondei atravessan. muitos arro
yos que caen de Salima por entre canchais
fenda cholueiras, ^{onde se crian trutas} y conforme vai un chegando
abaixo cerca do lugar se van vendu oliveiras, vinhas
noqueiras e hortas con figueiras currais con naran
jeiras limoneiras limoiras pereiras amepceiras
cordeiras y jingoeiras almocoreiras ~~coloneiras~~
y otros muitos, frois de todas ^{mara} crasis que cheiran
muy ben. Tambea he visto aqui ~~frutas que se ven~~
~~en gran abundancia~~ ~~en otros sitios~~
a o airi libri y mais grandis y en otras partes
grandas que solo con gran cura puen tose en
otros sitios.

O lugar e muy suru, as callis muy estrechas
y as casas muy juntas os pisos se levantan sobre
as tyonaduras y sendo da fachada os tellaus ta
muy sobressaen muito chegando a xuntarse uns
con otros fia dal frocura as boigas do viñu que
se cultiva muito en tempu do antijrasaus a agua

corri por as callis por maneira que lo veran
nun fai calor y o inverno segun me didin e diticio
su (1)
Quando entraba no lugar ^{fai dencion} ^{onde} ^{na naciois} ^{so di balas qieran as de}
rin a una muller pa pili axim muller y fregonis
As fentis non se paffen a os de otros laus. As mulle
ris y os dagalitus andan descargus perun monton
os pes listosus a o principio me miraban con rece
lu y os mulleris arrimichaban por as portas y os
ventans peru dispois a o vermi con os amigos nun
tinan separu en salal cõmigo.

~~Lo que me mandan de pueros caixus un puer~~
sintin fenu sonu y esto recudin de did y a cabaler a
Valverdi ^{Vilamel} ~~habend~~ ~~ambros tres leguas~~ y me vo a
andara a si a cria ^{vel} en recullin as albas pa pi
lleira pa ditte a eital

(1) Os onis cantan y redan como cantarin y redarin
sempre en castellanu, como o almodu y cudiña dispois
de cudiña en o fogal; a vedis en o cobru de casa ^{en fligie} ~~con-~~
muy multa adeiti porque se colle.

SaiMartín de Trevellu, 3 de Agostu de o anu Mil novecentus de.

Sr.

Mei quiriú maestru y amigu: Dispois de estal dois días y duas noitis en Payu (d'ondi vos escribí) he pasau á Serra de Salima y aquí me tendis, á fai tres días y m'encontrau mutas faciliais pa o estuyu da fala déstis lugaris gracias á aḡua de presoas sabeoras y boas que aquí vivin ó tenin seis bienis hasta ó puntu que oḡi con á aḡua destis Señorís poyu dali una liḡeira proba de esti linguaḡi que comu poeis vel e muy interesante. Son dois lugaris en que se fala SaiMartín de Trevellu y As Ellas. En Valverdi que e o qu'está á o lau de estis en o mesmo valli, y en a raya de Portugal cambea ó mo de falal en un sintíu que non deḡa de tel interes pa o estuyu de a maneira de sel de os lugaris rayanus. Ha desapareciu ali to o dialectal propiu de a fala que mos ocupa, falandosi como se fala en o otu lau da raya.

Con istu que vos escribu poeis formal idea da fala SaiMartíñega que desde logu ten que queal fora de nosu dialectu leones porque nun hay sombra de diptongacion en niñuma das formas de istu. Creu que poyu afirmal istu con toa seguriai.

Si vos decidirais á vil á ó Rebollal y sobre to a Payu como vos diḡi pa recollel os Romancis que en estis lugaris se uḡan en albondancia non dejareis de chegal aqui pol q'esta poicu longi y dondi á ó mismu tempu que milloraramus miñas observaciós godariais de una naturaleda tan linda do mais lindu que hai en España.

Pareci mintira que non se coñoza nosa patria hasta ó puntu que vivamus tantus españois sin tel siquera noticia de estis rincons.

Y agora vos vo a falal de otras coixas pa que sayan palabras de esta terra.

A subía a o portu dende Payu e llana en cambiu á baxa e muy ripintina. O pasu de Castilla á Extremaura e comu asomalsi a un barcon d'ondi mirandu patras se ve a terra toa cuberta de carballus y brezais y mirandu payantri se ve un paisaḡi cuaḡi tropical toa baḡa do Portu esta cuberta de carballus castaños salgueirus adebús y formandu un soitu cerrau pol ondi atravesan mutus arroyus que cain de Salima pol entri canchais fendu cholreirias, ondi se crian trutas y conformi vai un chegandu abaxu cerca do lugal se van vendu oliveiras vinas nogueiras, hor-

tas con figueiras currais con naranḡeiras limoneirus limeiras pereiras amexeiras cerdeiras y ḡiḡeiras almocoreirus maracotoneirus y otrus mutus, froris de toas crasis que cheiran muy ben. Tamen he vistu aqui a o airi libri y mais grandis quen otras partis prantas que solu con gran cuau poin telse en otrus sitius.

O lugal e muy raru, as callis muy estreitas y as caḡas muy ḡuntas os pibus se levantan sobri as tozonaduras y sendu da facha os tellaus tamen sobresain mutu chegandu a xuntarsi uns con otrus pa dal frescura as boigas do viñu que se cullía mutu en tempu dos antipassaus. A agua corri por as callis pol maneira que en o veran nun fai calol y o invernu segun me dicin e deliciosu ⁽¹⁾.

Cuandu entraba no lugal fidi atencion y uivi ondi o dodi balas queran as oracions y a unos dagais que chamorin á una mullel pa pili axin muii y freḡons.

As ḡentis non se paecin a os de otrus laus. As mulleris y os dagalitus andan descarzus peru nun tenin os pes lixiosus. A o principiu me miraban con recelu y as mulleris arrimichaban por as portas y as ventans peru dispois a o vermi con os amigus nun tiñan reparu en falal coinmigo.

Teñu soñu y esto rendiu de dil y vil a cabalu a Valverdi y Vilamel y me vo a vel si a criá ha reculliu as albas pa pilleira pa dirsi a eital.

(1) Os omis cantan y redan como cantorin y redorin sempris en castellanu, comin ó almodu y cudiña dispois de cudis en o fogal; a vedis en o corpu de casa, en fligir, gastan, consumin mutu adeiti porque se colli.



Paisaje urbano de San Martín de Trevejo en 1920.
(Dibujo de R. Estéfani, primo de D. Luis G. de Ojesto).

EL VIAJE DE DON RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL A SAN MARTÍN DE TREVEJO

Debido a la carta anterior de Federico de Onís, donde instaba a D. Ramón Menéndez Pidal a visitar los tres pueblos del Valle de Jálama por el interés que ofrecía el dialecto gallego-portugués que hablan sus habitantes, y también a la invitación que le hicieron D. Carlos y Dña. Feliciano de Ojesto, en el mes de septiembre de 1910 viajó hasta San Martín de Trevejo.

Durante su estancia en San Martín estuvo alojado en la casa de una familia de Ojesto, y «que no debió ser tan corta —según me dice D. Luis Gutiérrez de Ojesto— cuando le dio tiempo para visitar a caballo todos los pueblos que cita». Desde esta villa se desplazó a Eljas, Valverde, Villamiel, Trevejo, Cilleros y otros pueblos próximos para conocer las diferentes hablas de estos lugares.

Cuarenta y cinco años después de que Menéndez Pidal visitara San Martín de Trevejo, D. Luis Gutiérrez de Ojesto le pidió un escrito recordatorio de aquel viaje, a lo que accedió, y que a continuación se reproduce como un testimonio histórico del viaje y presencia de tan ilustre personaje en la villa mañega, en septiembre del año 1910.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

Sr. D. Luis de Ojesto

Muy distinguido amigo; perdóneme no le haya
enviado antes el recuerdo pedido

Atareado como estoy, lo había descuidado com-
pletamente

Ahí va, muy afectuosamente recuerdo el anhelo
que experimento de aquella lejana estancia

Sea muy atentamente con recuerdos a sus hijos.

R. Menéndez Pidal

CIAMARTÍN-MADRID

TELÉF. 330000

Siempre recuerdo con agrado unos días pasados en San Martín de Trevejo. El Centro de Estudios Históricos, que hacía unos meses se había fundado, me llevaba a organizar excursiones exploratorias para estudiar, en el verano de 1910, los dialectos extremeños con mis discípulos (hoy grandes maestros: Américo Castro, Federico de Onís y Tomás Navarro).

Onís me escribía sobre el gran interés que ofrecía la región de Trevejo, donde se entrecruzan el dialecto extremeño y el portugués, y allá fui, invitado por los señores de Ojesto.

Iba yo con mi mujer, gran excursionista y entusiasta animadora de todo trabajo científico. Las mil fatigas que cuestan las ~~excursiones~~ investigaciones dialectológicas con las solaneras estivales, los malos caminos, los peores albergues..., todo cambiaba en San Martín de Trevejo. La estancia en casa de los Ojesto nos brindaba, además de las buenas comodidades, sobanas, la compañía inalterable de los dueños; y aquí va mi recuerdo especial a don Carlos y doña Feliciano de Ojesto, que no sólo hacían muy gratas las horas de descanso, sino que nos orientaban en la exploración de aquel laberinto lingüístico, del portugués y el extremeño en San Martín, en Eljas, en Trevejo, en Villamiel, en Cilleros...

En fin, la casa solariega de los Ojesto fue en el setiembre de 1910 un oasis en medio de lo difícil, en trabajosos estudios dialectales que el Centro de Estudios Históricos comenzaba a promover en España.

Diciembre 1955

R. Menéndez Pidal

TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO MANUSCRITO

Siempre recuerdo con agrado unos días pasados en San Martín de Trevejo. El Centro de Estudios Históricos, que hacía unos meses se había fundado, me llevaba a organizar excursiones exploratorias para estudiar, en el verano de 1910, los dialectos españoles con mis discípulos (hoy grandes maestros: Américo Castro, Federico de Onís y Tomás Navarro). Onís me escribía sobre el gran interés que ofrecía la región de Trevejo, donde se entrecruzan el dialecto extremeño y el portugués, y allá fui, invitado por los señores de Ojesto.

Iba yo con mi mujer, gran excursionista y entusiasta animadora de todo trabajo científico. Las mil fatigas que cuestan las investigaciones dialectológicas con las solaneras estivales, los malos caminos, los peores albergues..., todo cambiaba en San Martín de Trevejo. La estancia en casa de los Ojesto nos brindaba, además de las buenas comodidades urbanas, la compañía inestimable de los dueños; y aquí va mi recuerdo especial a don Carlos y doña Feliciano de Ojesto, que no sólo hacían muy gratas las horas de descanso, sino que nos orientaban en la exploración de aquel laberinto lingüístico del portugués y el extremeño en San Martín, en Eljas, en Trevejo, en Villamiel, en Cilleros...

En fin, la casa solariega de los Ojesto fue en setiembre de 1910 un oasis en medio de los difíciles, los trabajosos estudios dialectales que el Centro de Estudios Históricos comenzaba a promover en España.

Diciembre 1955.

R. Menéndez Pidal

Tras la investigación dialectológica sobre el terreno en septiembre de 1910 y los estudios realizados por otros investigadores, don Ramón publicó, ¡cincuenta años después de su viaje a San Martín!, sus puntos de vista sobre la Fala de Xálima en la *Enciclopedia Lingüística Hispánica* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1960). En el apartado «Riba-Coa y Sierra de Jálama» de dicha obra expone sus posiciones teóricas acerca de los orígenes de este arcaico lenguaje y del sustrato étnico-cultural del Val de Xálima.

- *Una de las conclusiones a la que llega es la existencia de un importante sustrato étnico-cultural de tipo céltico en el Val de Xálima*, como se desprende de sus propias palabras: «En la Sierra de Jálama debemos admitir que existieron, desde tiempos primitivos, habitantes ininterrumpidos de origen céltico-romano. SALAMA sirvió de cognombre, quizá céltico (Holder), en época romana (...) En la vertiente sur de Jálama, la que vierte al Tajo, está Eljas, villa con castillo, que debió estar dividida en dos, según indica su plural *-as*; en el término nace el río también llamado en plural *Eljas*, el cual, algo más abajo de su curso, sirve de frontera con Portugal; *Eljas* se escribió también *Heljas*, *Herjas*, y en un documento de 1340 se escribe *Herjes*; en portugués (y en la fala local) la villa se nombra con artículo *as Elbas*, esto es, *Ellas*, mientras el río que en español se escribe *Eljas*, *Heljas*, *Herjas*, se llama en portugués *Erges*. Tan varias formas sólo se explican por un etimo, HERLIAS, evolucionado en un dialecto en que la *r* final de sílaba se trueca en *l*, como sucede en Jálama, Trevejo y gran parte de tierras vecinas, de modo que el grupo *-li-* evolucionó en el leonés como *j* o *ž* y en portugués como *lh* o *ll*, mientras que el nombre del río en portugués, *Erges*, es un castellanismo. En fin, *Eljas* es una forma de tradición primitiva, de origen céltico, como lo muestra el lugar de *Herly* < *Herliacum* en el departamento de Pas-de-Calais (explicado por Holder). (...) En territorio plenamente leonés, aunque próximo a San Martín de Trevejo, está *Trevejo*, cuya etimología evidente es *Trebellius*, conocido nombre romano. En conclusión, el que en este tan pequeño territorio de Jálama los dos principales centros de población lleven tales nombres, *Eljas-Trevejo*, nos prueba la permanencia allí de gentes enraizadas en el terreno desde tiempos célticos y romanos».

- *Otra conclusión importante es el rechazo de que el habla de San Martín, Eljas y Valverde tenga su origen en repobladores de habla gallega*

ga llegados a la zona tras la conquista leonesa, y el rechazo de la teoría de la masiva colonización de gallegos, en los siglos XII y XIII, de la región portuguesa de Riba-Coa y del extremeño Val de Xálima (al que considera una prolongación étnica, lingüística y cultural de la primera), defendida por el portugués Luis Felipe Lindley Cintra⁴. Menéndez Pidal sostiene, coincidiendo con Leite de Vasconcelos, que el origen del lenguaje de estos territorios hay que buscarlo en la población céltico-romana que los habitó de forma ininterrumpida y en otros inmigrantes no gallegos. Así le cito textualmente: «Cintra prueba indiscutiblemente una intensa reorganización del territorio de Riba-Coa bajo los reyes de León Fernando II y Alfonso IX; sin embargo, aunque con toda vacilación que me imponen los fuertes y apretados argumentos aducidos por Cintra, pienso que aquí, como en otros casos, habrá que dar más consideración a la lengua de los habitantes primitivos de estos territorios de población muy escasa. Si el territorio de Castelo Rodrigo o Riba-Coa sólo ofrece seis lugares «Galegos», y éstos en la toponimia menor, quiere decir que la gran mayoría de los lugares mayores y menores que no se llamaban así, pertenecían a gentes que no eran gallegos, y no es verosímil que ellos adoptasen el lenguaje de esos seis asentamientos insignificantes. La hipótesis de Leite de Vasconcelos me parece más verosímil en gran parte», y continúa: «Creo, pues, que un «Galego» y «Valgallego» que hay en el alto río Eljas habrán de interpretarse como los innumerables «Galegos» existentes en Portugal, y no como alusión a los importadores del lenguaje de esas dos regiones».

- *Y la consideración de que la Fala de Xálima es una variante dialectal del arcaico portugués o gallego-portugués mezclado con algunos leonesismos.*

A MODO DE CONCLUSIÓN

El fenómeno lingüístico y cultural que se produce en este singular rincón de Extremadura ha llamado la atención desde principios de siglo no sólo a los dos prestigiosos investigadores motivo de este artículo, sino también a otros muchos que han realizado y publicado estudios sobre la

⁴ Luis Felipe Linsley Cintra, *A Linguagem dos Foros de Castelo Rodrigo. Contribuição par estudo do leones e do gallego-portugués do séc. XIII*, Lisboa, 1959.

Fala de Xálima, y entre los que cabe citar a los alemanes Dr. F. Krüger⁵ y Dr. O. Fink⁶; los portugueses citados anteriormente J. Leite de Vasconcelos y L. F. Lindley Cintra, además de Clarinda de Azevedo Maia⁷; Rafael Lapesa Melgar⁸, Alonso Zamora Vicente...,⁹ coincidiendo la mayoría de ellos en clasificar a este antiguo lenguaje como una variante dialectal del arcaico portugués fronterizo; aunque Lindley Cintra y, últimamente, algunos filólogos gallegos, consideran que el habla de San Martín, Eljas y Valverde es un dialecto de base fundamentalmente gallega.

La posición al respecto de quien suscribe este reportaje ha sido expuesta en varios estudios publicados y en numerosos artículos de prensa¹⁰. De forma resumida y telegráfica la expongo: considero que la Fala de Xálima es un dialecto fronterizo de base fundamentalmente portuguesa que ha incorporado varios leonesismos y abundantes castellanismos; y que sus orígenes no hay que buscarlos en la tan socorrida y facilonga hipótesis de que fue introducida por colonos de habla gallega en la primera etapa de la repoblación de los reyes leoneses allá por los siglos XII y XIII, sino que hay que buscarlos en épocas anteriores a la reconquista cristiana... Esta arcaica lengua inmersa en el universo de la cultura galai-co-portuguesa, debió tener su origen en la población céltico-romana que habitó el área de Xálima y la vecina región portuguesa.

Porque es indiscutible la existencia de profundas raíces culturales de tipo céltico en toda esta área extremeño-portuguesa. La presencia celta en Xálima lo confirman numerosos testimonios arqueológicos hallados en la zona, como esculturas célticas labradas en piedra, orfebrería, molinos y otros objetos pertenecientes a aquella cultura prerromana; en la epigrafía latina de la época romana, como las aras dedica-

5 F. Krüger, *Studien zur Lautgeschichte Westpenicher Mundarten*, Hamburgo, 1914.

6 O. Fink, *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*, Hamburgo, 1929.

7 C. de Azevedo Maia, *Os Falares fronteiriços do Concelbo do Sabugal e da vizinha região de Xalima*, Coimbra, 1977.

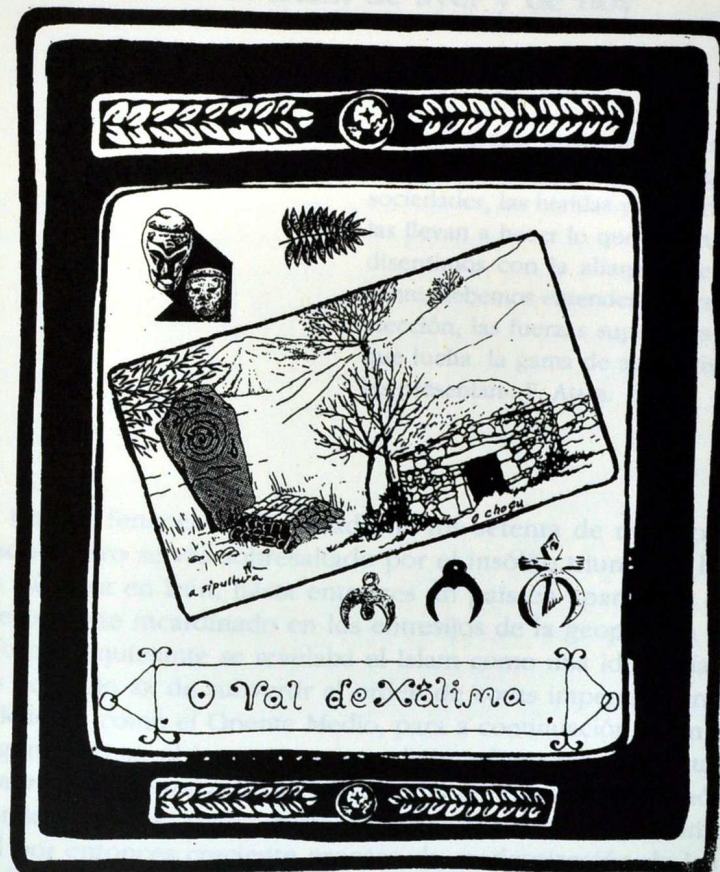
8 R. Lapesa Melgar, *Historia de la Lengua Española*, Madrid, 1942.

9 A. Zamora Vicente, *Dialectología española*, Madrid, 1969.

10 J. L. Martín Galindo, «Apuntes socio-históricos y lingüísticos sobre a Fala do Val de Xálima», en *Revista Alcántara*, septiembre-diciembre, 1993; *Fenómenu cultural do Val de Xálima*, Gráficas Cacerñas, S. L., 1995; «O fenómeno cultural i lingüístico do Val de Xálima», en *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera*, t. I, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1996.

das a deidades célticas de la región: TOGA y SALAMATI; también encontramos orígenes celtas en los nombres del río Eljas y del arroyo Don. Pero incluso en la actualidad encontramos rastros célticos en diversas manifestaciones culturales del Val de Xálima como en el folklore y la arquitectura popular («os choços» y «os chafurdôs»).

JOSÉ LUIS MARTÍN GALINDO



O Val de Xálima: un islote de cultura celta.